

ESTUDIO ARQUEOLOGICO Y ESTRATIGRAFICO DE LAS 1ª y 2ª CAMPAÑAS DE EXCAVACION,
DURANTE LOS AÑOS 1975 y 1976 en la FONOLLERA.

por Enriqueta PONS BRUN

El lugar llamado la Fonollera, término de Torroella de Montgrí, provincia de Girona, se encuentra ubicado entre las montañas de Bagur y el macizo del Montgrí, en un pequeño montículo, que domina la extensa playa de Pals, de unos 7 kms. de costa baja y arenosa, donde desembocan los ríos Ter y Daró.

Las dimensiones del montículo son: 200 m. de Norte a Sur y de 250 m. de Este a Oeste. La Fonollera forma el lugar más elevado de esta zona baja costera, en el Baix-Empordà. La parte Este que da al mar forma un acantilado de unos 15 a 20 metros de altura en su parte más prominente, descendiendo con suavidad por la parte opuesta hacia el Oeste, confundiéndose con la propia llanura. La parte acantilada tiene muestras de haber sido formado por el choque duro de las olas del mar en tiempos antiguos, formando un pequeño puerto.

Las primeras noticias referentes al poblado de la Fonollera nos las da Pella y Forgas en 1883, quien ubica la existencia de la ciudad de Cypsela, ésta mencionada por Avienus, en el Ora Marítima.(1). Esta corriente es seguida por Schulten, quien ha traducido e interpretado el Ora en toda su extensión (2). No obstante los primeros trabajos fueron realizados por los estudiosos L. Esteva y J. Badía, quienes aportaron en realidad unos datos positivos de lo que podría ser La Fonollera y los primeros trabajos preliminares, informando de la existencia de un poblado o de una zona con vida, desde el Eneolítico hasta la época del Bajo Imperio Romano (3).

Todo ello fue el impulsor directo para efectuar excavaciones sistemáticas y de gran necesidad para la arqueología española.

Gracias a los permisos de excavación obtenidos por la Dirección General del Patrimonio Artístico y del propietario de los terrenos, Sr. Vilaplana, y a la ayuda económica recibida por la Excm. Diputación de Girona, y a la colaboración directa del Servicio Técnico de Investigaciones Arqueológicas, y de los participantes de estas dos campañas de excavación, este trabajo ha sido posible.

Durante la 1ª Campaña de excavación, realizada en Octubre de 1975, se efectuaron 9 catas, algunas de ellas de prospección y otra de excavación. Los trabajos de prospección ayudaron a localizar la zona más fértil del montículo, y de esta manera realizar en lugares seguros, trabajos de excavación sistemática y metódica.

METODO DE EXCAVACION:

Se basa principalmente en el sistema de aplicación de cuadrículas divididas por m², empleando planos y ejes de referencia (4). La cuadriculación de todo el terreno hubiera sido lo mejor, pero la implantación de estacas, y la zona salvaje del lugar, han impedido realizar este trabajo tan esencial.

Se implanta una cuadrícula, aprovechando las zonas claras de vegetación, con la superficie que se desee. La cata puede ser orientada a una dirección concreta y determinada. La orientación de la cuadrícula dispone esencialmente de un punto de referencia ,0, del cual parten dos ejes de coordenadas, y que coinciden con dos de los lados de la cuadrícula: eje frontal, o eje de las ,x, ; y el eje sagital o eje de las ,y,. Como el suelo superficial del terreno no es plano, se origina un plano horizontal ,0, más alto que el punto más elevado y de aquí se tomarán todas las profundidades.

De esta manera, cualquier objeto encontrado o interesado para ser localizado, tendrá sus medidas tridimensionales (x,y, z). La profundidad se tendrá en cuenta por medidas globales, llamadas tallas o subtallas. La talla tiene 10 cms. de profundidad. La sub-división de la talla en dos o tres o más, recibe el nombre de subtallas.

Para la excavación de La Fonollera, se ha subdividido la talla en tres partes: zona superficial, media, o final. Los materiales se recogen teniendo en cuenta además de su localización en un plano (x,y), la subtalla (z), el estrato natural y el nivel arqueológico. Una talla, plana de origen, puede abarcar más de dos estratos o niveles. Un estrato puede abarcar mas de dos tallas.

1ª CAMPAÑA DE EXCAVACION. OCTUBRE DE 1975:

Durante esta Campaña se realizaron 8 catas de prospección en busca de zonas fértiles y 1 de excavación, aplicando el sistema de coordenadas cartesianas en todas ellas. Estas catas han sido denominadas correlativamente por un número, del 1 al 9, referidas del año en curso.

Los resultados globales fueron los siguientes:

- Cata 1/1975 : Zona de sedimentación con inhumación encima de la roca madre, lado Oeste.
- Cata 2/1975 : En el Este, en la zona más alta del acantilado, y cerca del fortín nº 1. Estéril.
- Cata 3/1975 : Hacia el Oeste., zona de elevación al promontorio. Zona de habitats: dos hogares.
- Cata 4/1975 : En el acantilado, hacia el SE., cerca del pino quemado. Estéril.
- Cata 5/1975 : Hacia el NO, pero en el centro de descenso del montículo. Aparece una pared descansado sobre la roca madre.
- Cata 6/1975 : Cerca del acantilado, al lado de una cabaña arruinada. Estéril.
- Cata 7/1975 : Al otro lado de la carretera, en dirección al Camping, y siguiendo el acantilado en su zona más baja, hacia el Sur. Algunos fragmentos de sedimentación a mano y a torno.
- Cata 8/1975 : Hacia el mismo lado que C 7, pero más hacia el S., con los mismos resultados.
- Cata 9/1975 : En el acantilado, cerca del fortín 2. Estéril:

Las catas pueden ser localizadas en el plano topográfico. De la siguiente relación deducimos:

a.- Las prospecciones realizadas en la parte del acantilado, en la cúspide (C2, C6, C9), han resultado completamente estériles. De ello concluimos:

- 1.- Que fue zona deshabitada, para evitar que el poblado fuera visto por mar,
- 2.- Que el transporte, debido por erosión o sedimentación dejara las zonas más altas completamente estériles.

b.- Las prospecciones realizadas en la parte del acantilado, hacia el SE, de pendiente suave, han aparecido estériles (C4), o las catas realizadas al otro lado de la carretera, pero siguiendo la misma dirección (C7-C8) han aparecido con escaso material. De ello concluimos:

- 1.- Que es una zona deshabitada, o
- 2.- Que las prospecciones correspondientes a las catas 7 y 8 demuestran que el material escaso hallado en ellas fue debido a la propia sedimentación.

c.- Las prospecciones realizadas en la pendiente suave, hacia el Oeste, resultaron ser las más fértiles, con hallazgos de materiales abundantes y con la aparición de sub-estructuras. (C1, C3, y C5).

CATA 1 /1975:

Muestra ser una zona de sedimentación, que presenta una estratigrafía cuyos niveles están separados por evidentes cambios de granulación y coloración de la tierra, que siguen casi paralelamente el declive natural del terreno.

(Corte frontal A. Cata 1/1975). Dicho Corte manifiesta la presencia de 3 estratos naturales:

Estrato superficial: Primeras tierras, de color negro, de un grosor de 5 a 15 cm. , con escaso material a mano y a torno.

Estrato 1: De tierras arenosas y color marrón, separado del estrato superficial por un nivel de piedras, colocadas por sedimentación. Este estrato está dividido en dos niveles, separados ambos por un segundo nivel de piedras. Casi

estéril y escasez de materiales mezclados a mano y a torno, de un grosor de más de 30 cms. El tercer nivel, coincide en su base, con un nivel arqueológico romano, formado por un suelo de fragmentos de tégula, imbrice y ánfora.

Estrato II o nivel 4º : De tierras arenosas y arcillosas, de color negro intenso y brillante. Separado del Estrato I por el nivel romano. Bajo el suelo de tégulas aparece este estrato con una gran riqueza de materiales cerámicos a mano. Al nivel de las tégulas, había dos losas grandes de piedra que ocupaban los cuadros A2 y A3. Bajo estas piedras apareció un enterramiento de inhumación. El cadáver fue colocado exprofeso, encima de la roca madre virgen, aprovechando una diaclasa. La cabeza estaba descansando sobre una prominencia de la roca, y sostenida por 4 piedras hincadas. Hacia la altura de las tibias, habían sido colocadas también dos piedras hincadas que sostenían precisamente la losa que había sido colocada encima (cuadro A2). Encima de los huesos de los pies apareció una losa más pequeña, para rematar la sepultura. La gran losa que apareció en el cuadro A2 y al mismo nivel de las tégulas, en su parte superficial, pero a una profundidad mayor (Corte Sagital A), cubría parte del cuerpo del esqueleto. Al levantarla, aparecieron bajo ella, un conjunto de fauna malacológica agrupada y formando una columna, que introduciéndose hacia abajo llegaba hasta los huesos de los dedos de la mano del individuo (5). Dicha columna formaba 10 cms. de \emptyset y 20 cm. de profundidad. No dudamos por tanto, de la relación que ésta pudiera tener con el enterramiento.

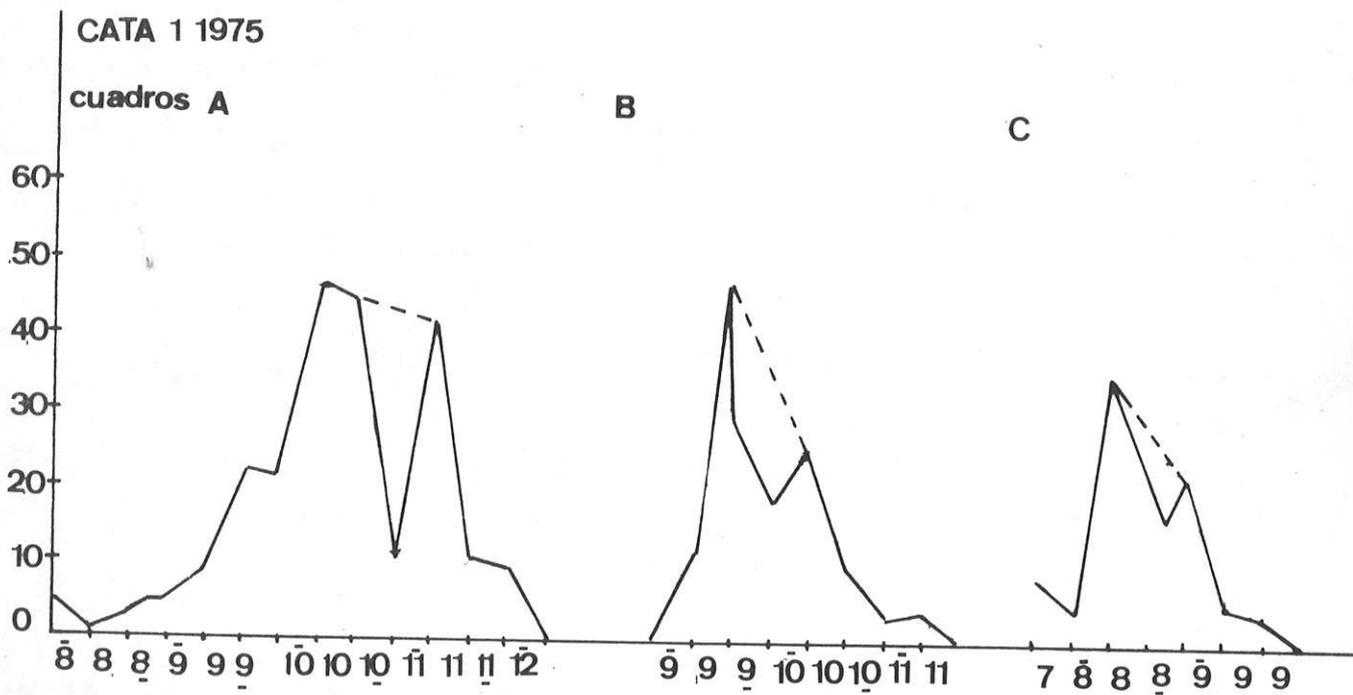
Debajo la pequeña losa situada entre los cuadros A2 y A3, aparecieron los huesos del pie del esqueleto, junto con 32 clavijas de hierro, que pertenecieron seguramente a la fijación de algún calzado. Las clavijas de hierro tenían una cabeza lenticular y un talle corto. (Plano Cata 1/1975).

Dicho enterramiento llevaba un ajuar importante: un fragmento de brazalete de lignito (lam. 36, nº 8) de color negro transparente (nº 2), una espátula de bronce (lam. 36, nº 7) (nº 1), un pequeño vaso accesorio (lam. 36, nº 1) (nº 3), una vasija de base plana (nº 8), gran cantidad de fragmentos con decoración, y varios fragmentos pertenecientes a una urna de 40 cms. de \emptyset (lam. 5 nº 2) (nº 11), un colgante de pizarra agujereado (lam. 36, nº 6) (nº 5) y algunos fragmentos de bronce indeterminados.

El final de esta excavación presentó un gran duda: el enterramiento, pertenecía, a qué época. Al principio todo hacía pensar que se trataba de un enterramiento de la Edad del Bronce, pero la situación de las losas de piedra al mismo nivel de las tégulas y la aparición de las clavijas de hierro pertenecientes a un calzado, se supuso que fuera un enterramiento del cual el estrato que lo cubría era más antiguo.

Para corroborar una o la otra hipótesis se estudiaron los materiales a parecidos en todo el nivel 4º para ver si presentaban alguna anomalía en cuanto a la sedimentación.

Gráficas representadas por los fragmentos cerámicos con forma en los diferentes cuadros A, B y C de la Cata 1/1975.



De ellas deducimos:

a.- Que se observa una pequeña ruptura en todas ellas:

- Cuadros A, entre las subtallas 10 y 11.
- Cuadros B, entre las subtallas 9 y 10.
- Cuadros C, entre las subtallas 8 y 9.

b.- La mayor diferencia significativa aparece en los cuadros A, donde apareció el enterramiento.

c.- El enterramiento se realizó dentro del Estrato II, nivel 4º, que entonces formaba el suelo. Es decir, durante la vida del poblado del Bronce, pues la tendencia uniforme de las catas lo confirma.

d.- La ruptura que se observa en las gráficas se debe a la remoción del suelo para efectuar el enterramiento.

e.- La mayor capacidad de sedimentación de los cuadros A, se debe al desnivel que sufre el terreno en esta parte, y la menor capacidad de sedimentación de los cuadros C se debe al mismo desnivel, pero en su parte más alta; y por la misma razón, el establecimiento romano, niveló el terreno, dejando en las zonas más altas, limpias de sedimentación. (Corte frontal A. Cata 1/1975).

CATA 3/1975:

La Cata 3/1975 fue realizada con la idea de prospección. Se estableció una cata de 2 x 2 m² y orientada hacia el mar (E). Primero se excavó la primera mitad de dicha cata (cuadros A2 y B2) separando el material por estratos naturales marcados por los cambios de la tierra, color y textura. Al principio dio una estratigrafía equivalente a la cata 1/1975 y el material recogido fue rico y variado. Dio tres niveles importantes, además del superficial. Los dos primeros corresponden al E1, de tierras arenosas y de color marrón, con materiales mezclados a mano y a torno; y un tercer nivel de tierras negras, de color intenso y brillante, que descansa sobre la roca madre, con abundante cerámica a mano, decorada. Este nivel tiene un espesor de 30 cms. (Corte Sagital y Frontal de la Cata 3/1975).

Al llegar al fondo, y casi encima de la roca madre, apareció entre los cuadros A2-B2 una construcción simple de losas de piedra planas, recortadas ortogonalmente y quemadas, descansando sobre una prominencia de la roca madre. La tierra que lo cubría adquiría un color negro intenso y brillante y la acumulación de cerámica y huesos era tan grande que parecía tener el aspecto de un hogar. Fue llamado Hogar 1 (Foto nº 6, Plano Cata 3/1975 y Corte Frontal 1)

La abundancia del material cerámico a mano, de fragmentos óseos determinables de dientes y molares de animales domésticos o salvajes, y otros indeterminables, nos ayudan a corroborar la existencia de un locus.

Hacia el lado A2, pareciera que la roca madre ha sido cortada y aplanada para formar seguramente un fondo de habitación. (Corte Sagital 2, Cata 3/1975).

La importancia del material y la aparición de sub-estructuras motivaron ampliar la cata, y convertirla en una excavación sistemática en los cuadros A1-B1. Al llegar al último nivel claramente definido por el color de la tierra y su concentración cerámica, el material fue separado por capas de un grosor de 3 cms. A unos 25 cms. de profundidad, se llegaba a la roca madre, pero en el cuadro B1 dio lugar a la situación de otro locus, llamado Hogar-2. Dicho hogar estaba formado por una piedra plana pulimentada de forma cuadrada pero redondeada por los lados. El pulimento fue realizado por frotación. Esta piedra descansaba sobre la roca madre, y alrededor de ella aparecieron otras piedras más pequeñas y a un nivel más bajo, la mayoría de las cuales eran cantos rodados o guijarros (Plano 3/1975, C B1, H-2, Fot. nº 7). El plano 3/1975 marca una aglomeración significativa de materiales cerámicos y óseos en dos niveles.

CATA 5/1975:

Al principio fue realizada como cata de prospección, de una superficie de 2 x 2 m2., excavándose una primera mitad (A2-B2) orientada hacia el mar.

La estratigrafía preliminar fue la siguiente: un nivel superficial de tierras negras, mezcladas con raíces y fragmentos grandes de carbón vegetal, muestra de una fuerte e intensa desforestación moderna de la zona. Nulo de fragmentos, y de un grosor de 21 cms; Estrato I: tierras arenosas y de color marrón. Desaparecen los carbones. Aparece un material cerámico y a torno y a mano. Al profundizar unos 10 cms. apareció un nivel de piedras grandes cubriendo toda la cata en prospección, que una vez limpiado mostró la existencia de una doble hilada de piedras, significando una pared. Este estrato fue llamado nivel A.

Encima del nivel de piedras (nivel B) y por dentro apareció escasez de material, pero teniendo mayor importancia la cerámica a torno: un fondo de ánfora y otros fragmentos de ánfora informes de época romano republicana.

En vista del hallazgo de una posible pared, se amplió la cata de prospección por ambos lados (Cuadros A1-B1) y (Cuadros A3-B3) para ver la dirección y amplitud de la misma. En todos los cuadros mencionados aparecieron los mismos niveles: superficial, nivel A, nivel B, formado este último por un nivel de piedras.

Limpiada la cata de superficie 2 x 3 m del nivel de piedras apareció una pared irregular, construida de piedras secas y descansando sobre la roca madre; la ampliación de la cata nos dio justamente la esquina interior de una pared. Esta continúa por el cuadro B1 y desaparece. Plano 5/1975, Corte Frontal 0, Fot. nº 8). La esquina aparece en los cuadros A3 y B3. Esta pared encierra un estrato de tierras negras, de gran riqueza de humus, que localizamos como el E II o nivel C; los materiales que este nivel comporta ha sido escaso, pero variado, dividiéndose el material en tres grupos, dispares en cronología:

a.- 2 elementos considerados de época tardo-romana:

1.- Una sícula de plata del Emperador Valente de la 2ª mitad del siglo IV (Fot. nº 1).

2.- Un fragmento cerámico de color gris, con estampilla, de época paleocristiana, que podría corresponder también del siglo IV. (trabajo nº 5 de esta monografía, nº 8).

Ambos aparecieron en el cuadro A2, bajo el nivel de piedras.

b.- Varios fragmentos de ánfora, tipo Dressel I, de época romano-republicana.

c.- Varios fragmentos de una urna ovoide, de borde exvasado, y base plana de \varnothing 20 cms., de acabado cepillado en toda su superficie. Este vaso puede corresponder a la fase final del poblado ocupado durante la Edad del Bronce.

Los tres grupos de materiales aparecieron mezclados dentro del nivel C. poniendo en duda el momento de construcción de la misma. Se pensó que la pared fuera de construcción romana republicana, pero la aparición de elementos más tardíos, y en el mismo nivel, hacen dudosa la hipótesis.

2ª CAMPAÑA DE EXCAVACION. 1976:

Los resultados obtenidos en la 1ª Campaña fueron motivo suficiente para realizar tres catas de excavación sistemática muy cerca de las otras tres, realizadas en Octubre del 75.

- Cata 1/1976 se hizo al lado de la cata 3/1975 (aparición de dos hogares)
- Cata 2/1976 cerca de la Cata 5/1975 (aparición de la pared)
- Cata 3/1976 muy cerca de la cata 1/1975 (con un enterramiento de inhumación).

CATA 1/1976:

La Cata 1/1976 consta de un cuadrado de 3 x 3 m² y se realizó al lado de la Cata 3/1975. La estratigrafía de dicha cata ha sido interesante y clara. La cata ha sido orientada a unos 30 ° del Este, y toda ella sufre un desnivel de 15 cms. hacia el Oeste y de 28 cms. hacia el Sur, en relación al punto 0 de referencia. El procedimiento o método de excavación ha sido el sistema de cuadrícula de metros cuadrados, de excavación horizontal y de situación de los materiales mediante las coordenadas cartesianas o sistema tridimensional.

La estratigrafía de la cata nº 1/1976 consta de tres estratos naturales importantes, separados entre sí y subdivididos por niveles de suelos naturales formados por sedimentación y erosión del terreno. El estrato superficial consta de unos 15 a 5 cms. de grosor, conteniendo escasez de material y separado del Estrato I por un nivel de piedras colocadas por sedimentación. Este nivel de piedras separa el nivel superficial del Estrato I, caracterizado por tierras arenosas y de color marrón, conteniendo materiales cerámicos de época romana y de la Edad del Bronce indistintamente. El estrato I está a su vez subdividido en dos por un segundo nivel de piedras, éstas más numerosas y unidas que en el primer nivel, separando en realidad dos zonas establecidas de la misma manera y por tanto del mismo estrato. Arqueológicamente pueden ser diferenciadas porque la zona inferior contiene mayor porcentaje de materiales cerámicos a torno y de calidad romana que la zona superior. El estrato I

ne una potencia de unos 35 cms. de grosor y a partir de esta profundidad, las tierras arenosas y marrones pasan a un color más intenso y fuerte y con mucha riqueza orgánica. Este cambio coincide con un tercer nivel de piedras, también formado mediante el procedimiento de la sedimentación y bajo él aparece un nivel arqueológico romano, de grosor más tenue, que descansa sobre el verdadero suelo arqueológico, de la Edad del Bronce.

Este Estrato II caracterizado también por tierras arenosas pero de un color oscuro, debido precisamente a su riqueza orgánica, descansa sobre la roca madre calcárea de formación terciaria. Este estrato II consta de tres niveles: uno de sedimentación que equivaldría al tercer nivel de piedras, y dos niveles arqueológicos, uno de la época romano-republicana, de grosor muy tenue y estacional y uno bien formado y marcado de la Edad del Bronce. (Corte Sagital 0 y 2).

El suelo habitable de época romana ha sido localizado en parte por la aparición de una incipiente pared encima de una tégula romana en el Cuadro A1 de la Cata 1/1976. Los cuadros A2 y A3 aparecieron con un suelo endurecido y al mismo nivel de la tégula, como apisonado y con un grosor de 10 cms. Este suelo apareció casi estéril y tan sólo por encima y debajo de él, el material más importante era el cerámico a torno y caracterizado por campaniense de la clase B y ánfora del tipo Dressel I. Separando los cuadros A2 y A3 se encontraba una losa de piedra plana, formando seguramente parte del suelo (Plano 1/1976, Corte Sagital 2).

Este nivel arqueológico (E II, nivel 1º) coincide con el suelo de tégulas que apareció en la cata 1/1975 y posiblemente tiene una relación con la pared construida de la cata 5/1975.

Este nivel arqueológico de época romana, tuvo la necesidad de aplanar el terreno, para establecerse, y en esta cata hemos observado precisamente el límite de terreno utilizado por ello, coincidiendo exactamente con una de las diagonales del cuadrado (diagonal que va del cuadro C1 al C3). La primera mitad que coincide con el vértice 0, o punto de referencia, está caracterizado por la presencia de material y estructuras de aspecto romano, mientras que la otra mitad, opuesta al 0 está ocupada por una gran acumulación de material cerámico

hecho a mano, perteneciente a la época del bronce, y su porcentaje de probabilidades manifiesta que la mayoría del material permanece in situ. Todo ello coincide si tenemos en cuenta que los cuadros de la fila 3 tocan a la cata nº 3 /1975, en la cual aparecieron dos hogares (H-1, H-2).

Es curioso el hecho de que en esta diagonal divisoria, se hallan encontrado los únicos clavos de hierro en toda la cata, seguramente procedente de alguna construcción plástica. La misma orientación divisoria coincide con una diaclasa producida en la propia roca madre, y descubierta a medida que se fue profundizando (Plano 1 y 2 de la Cata 1/1976).

La interpretación que ha podido darse de estas coincidencias es doble:

a.- Que la grieta pudo ser utilizada bien para la construcción de una pared de contención y de materiales ligeros, o

b.- Que la grieta fue utilizada para la transportación de agua a dicho poblado, o utilizada como desagüe.

En el primero de los casos podría aceptarse que la separación clara de los dos niveles arqueológicos, en un mismo plano paralelo al plano 0 de referencia, y la presencia de la situación estratégica de los clavos de hierro en una línea recta, favorecen en cierto modo la existencia de un obstáculo que se para ambas zonas. Este obstáculo o pared de contención se realizó en época romana, por la calidad de los clavos. En el 2º de los casos, el transporte del agua al poblado podría haber tenido una funcionalidad tan antigua como el del lugar, pues el fondo de dicha canal ha dado solamente cerámica a mano de la Edad del Bronce. Esto quiere decir que en el momento de la primera vida del poblado, dicha grieta estaría vacía o contendría una sustancia líquida. En ambas partes de dicha grieta el nivel arqueológico antiguo se hacía presente.

En la otra mitad de la cata, opuesta al 0 (referencia) aparecieron los restos de dos hogares con una gran concentración de huesos de animales domésticos y salvajes, así como una gran cantidad de fragmentos cerámicos a mano. La estructura de uno de estos hogares fue encontrado en la cata 3/1975 y este año nos hemos limitado precisamente a excavar el lugar de comida seguramente.

El otro hogar (?) estaba formado por un círculo de piedras, relleno en su interior de piedras iguales al círculo, y éste apareció en los límites de los cuadros B1, B2, C1 y C2. Este hogar cae cerca de la grieta o canal, y su superficie aparece bastante destruido por el nivel arqueológico romano (plano 1 y 2).

El material cerámico a mano hallado en el E II, nivel 2º, o nivel arqueológico de la Edad del Bronce, ha sido estudiado en el trabajo 3 de esta monografía.

En realidad, y como siempre, el Promontorio de La Fonollera ha dado tres estratos naturales. En la Cata 1/1976 estos tres estratos se corresponden a 8 niveles o capas. En la excavación se tuvieron en cuenta los niveles observados y los suelos naturales.

Así vemos:

EXCAVACION		↓	INTERPRETACION
niveles observados	suelos naturales y arqueológicos		estratos naturales
E-1 nivel superficial	{ superficial -1 }		E. superficial
	{ primer nivel de piedras -2 }		
E-2. tierras marrones	{ ————— -3 }		
	{ segundo nivel de piedras -4 }		Estrato I: tierras marrones y arenosas
E-3. tierras marrones	{ ————— -5 }		
	{ tercer nivel de piedras -6 }		
E-4. tierras negras	{ nivel romano -7 }		
	{ nivel del bronce-8 }		E. II: tierras negras con riqueza orgánica.
E-5. tierras negras			

Corte Sagital 0 y 2. Cta. 1/1976).

CATA 3/1976:

Está situada al borde del camino de abajo que rodea el promontorio, y consta de un cuadrado de 3 x 3 m². Se realizó al lado de la cata 1/1975. Está orientada a unos grados hacia el Este, y toda ella sufre un desnivel de 24 cms. hacia el Norte y unos 6 cms. hacia el Oeste.

La estratigrafía de la cata nº 3/1976 nos asegura el establecimiento de tres estratos naturales, observados en toda la zona: Un nivel superficial de tierras flojas y arenosas de un grosor de 15 cms. El primer estrato quedaba separado del superficial por un suelo de piedras colocadas desordenadamente, a diferencia de los suelos de piedras de la cata nº 1/1976, los cuales aparecieron siguiendo la pendiente normal del yacimiento. El Estrato I de un grosor de 20 cms. , estaba formado principalmente por tierras marrones y arenosas conteniendo grandes cantidades de piedras que dificultaban en cierto modo la excavación sistemática y horizontal.

Por debajo de esta capa desordenada e irregular, aparecen las tierras negras, de una gran riqueza orgánica, y que caracterizan el segundo Estrato, descansan sobre el suelo original del promontorio. Al inicio del 2º Estrato, el material cerámico aparece mezclado con algunos fragmentos romanos (5% del total), indicando con ello, que esta zona apenas fue utilizada por los de época romana.

Esta capa tenue y de poco grosor se iniciaba con un suelo empedrado bastante plano y un hogar construido de guijarros y piedras areniscas planas. La aparición del hogar en el centro de la Cata, engloba todo un material óseo y cerámico utilizado en una misma época. Este nivel arqueológico es de unos 10 cms. de grosor, y el suelo empedrado descansa sobre la roca madre. El hogar está colocado encima del suelo natural (Plano Cata 3/1976).

Al levantar las losas que formaban el empedrado, se observó por debajo de algunas de ellas, la presencia de tierra arenosa, fina y de color marrón, colocada seguramente para rellenar y aplanar el terreno, según la costumbre del lugar.

El hogar (H-3) aparece en medio de la cata, en el cuadro B2, formando un círculo de piedras que encierran una masa abombada de tierras del lugar, mezclada con arcilla compacta de color anaranjado, producida y elaborada por el continuo contacto del fuego, quizás construido expresamente para el endurecimiento del suelo del hogar.

Todo el material cerámico que aparece en este nivel, es decir entre la talla 8 final y el comienzo de la 9, está hecho a mano, y apenas se encuentra algún fragmento de época romana.

El material óseo es abundante y se encuentra repartido principalmente en los cuadros A1, B1, C1, C2 y C3. Los cuadros C engloban un número importante de piezas dentarias, y trozos de mandíbulas, perteneciente a animales domésticos y salvajes. (El estudio de la fauna está en el trabajo 4 de esta monografía).

El hecho de aparecer tanto material alrededor del hogar, y con la misma intensidad, significa que la distribución del terreno fue realizado de la misma manera para el aprovechamiento del calor del fuego. Solamente hay una pequeña diferencia y es que en el nivel más alto del suelo empedrado ha dado un mayor porcentaje de piezas dentarias y óseas. Esta coincidencia vendría dada por una acumulación restringida de los restos de comida.

Los materiales hallados en el nivel del hogar han sido estudiados y presentados en el trabajo tres de esta monografía.)

La aparición de un suelo construido por el hombre, hace que la mayoría de los materiales se hallen en su estado primitivo, como lo demuestra el hecho de encontrarse fragmentos cerámicos que se unen, y partes de mandíbulas; y de la misma manera aparecen otros objetos con finalidades diferentes: una punta de flecha, pulidores, algunos útiles de cuarzo o sílex, discos y otros objetos sin identificar.

LA FONOLLERA

CATA-3.1975

▲ óseo Fondo } nivel 3°
● cerámico " }
△ óseo Superficial }
○ cerámico " }
H : hogar

■ : hogar construido

▨ : Roca tallada

0 10 20 30cms.



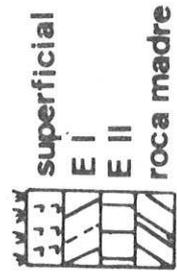
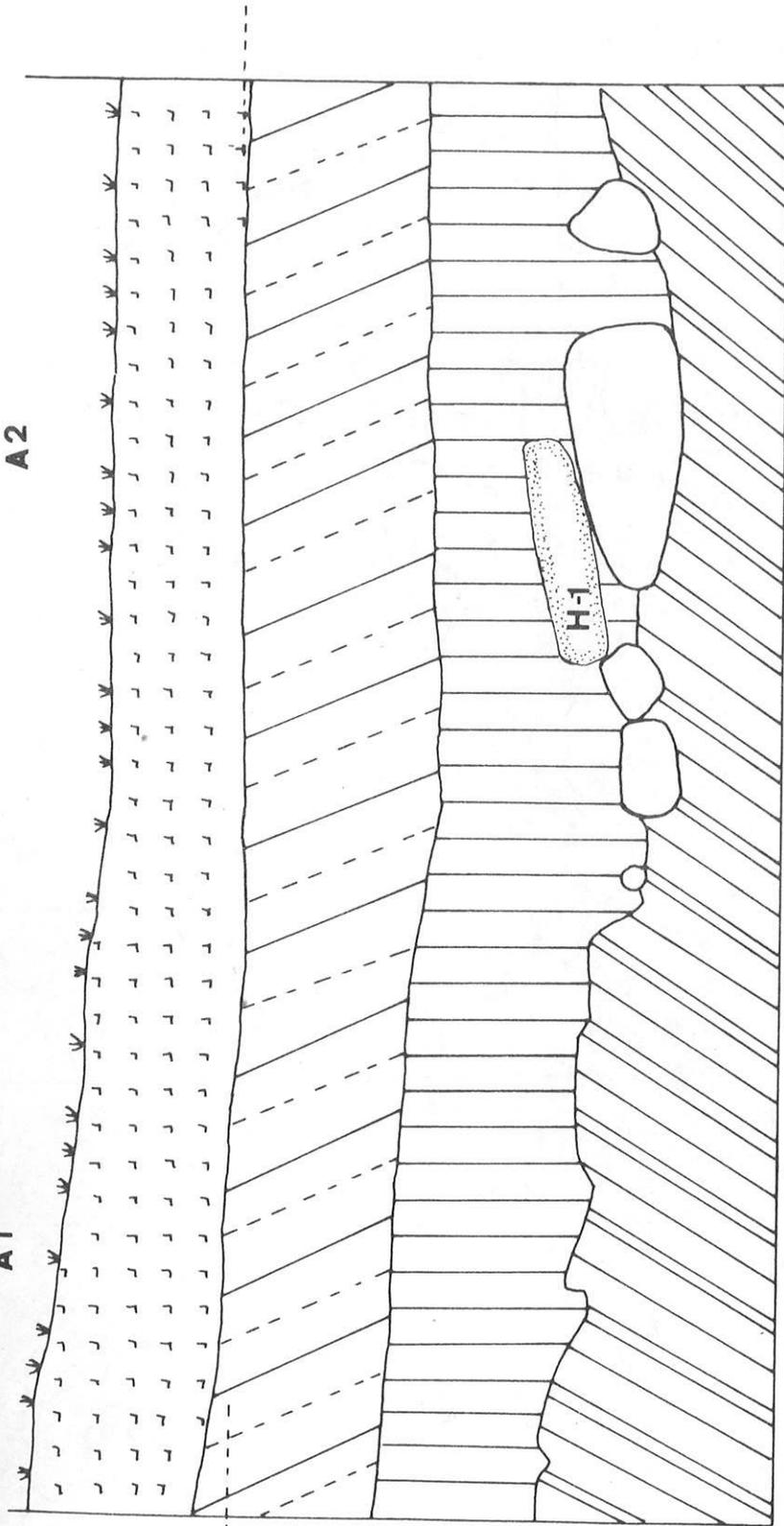
B

A

0

A1

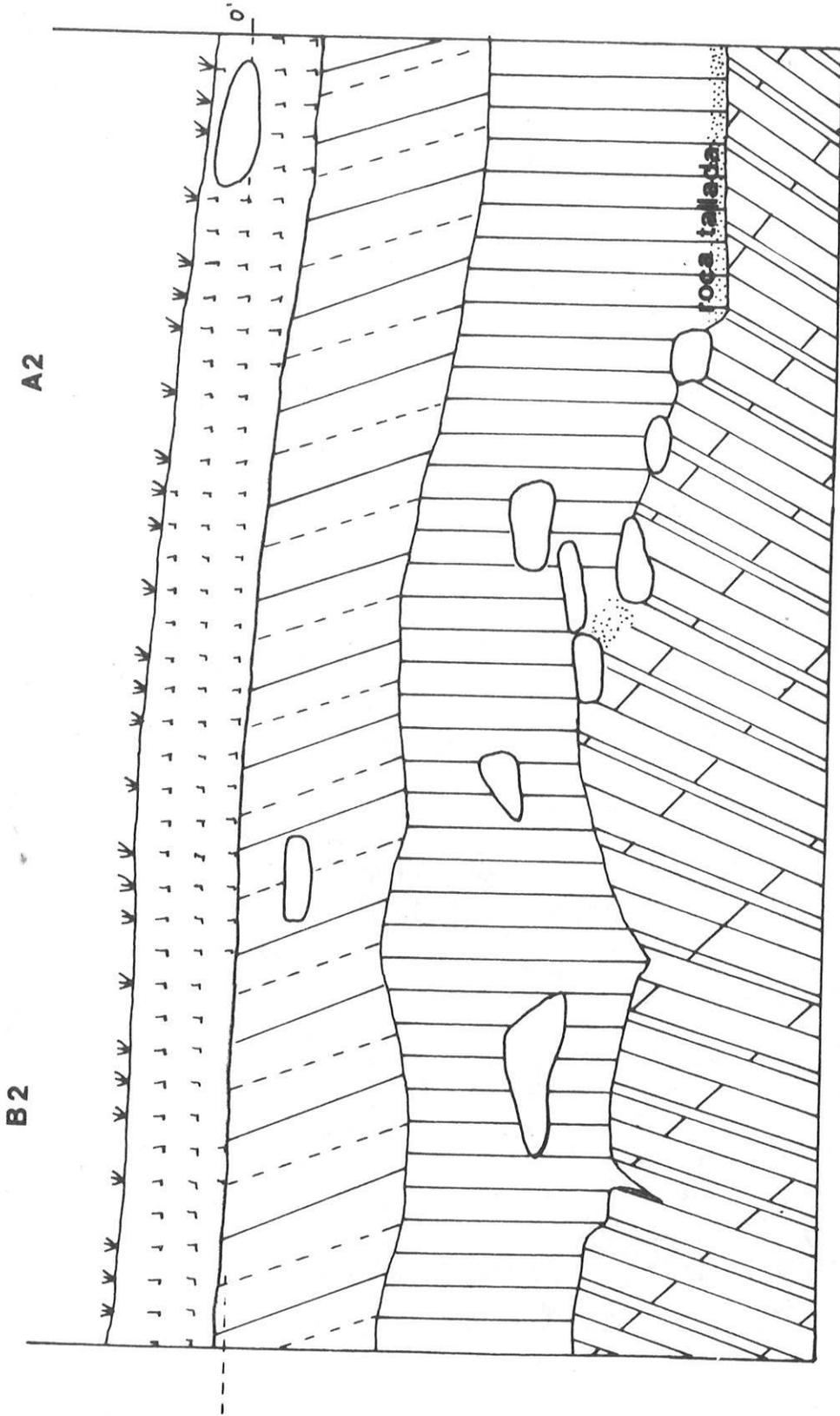
A2



LA FONOLLERA CATA 3.1975.
CORTE FRONTAL A



35



36 0 10 20 30cms

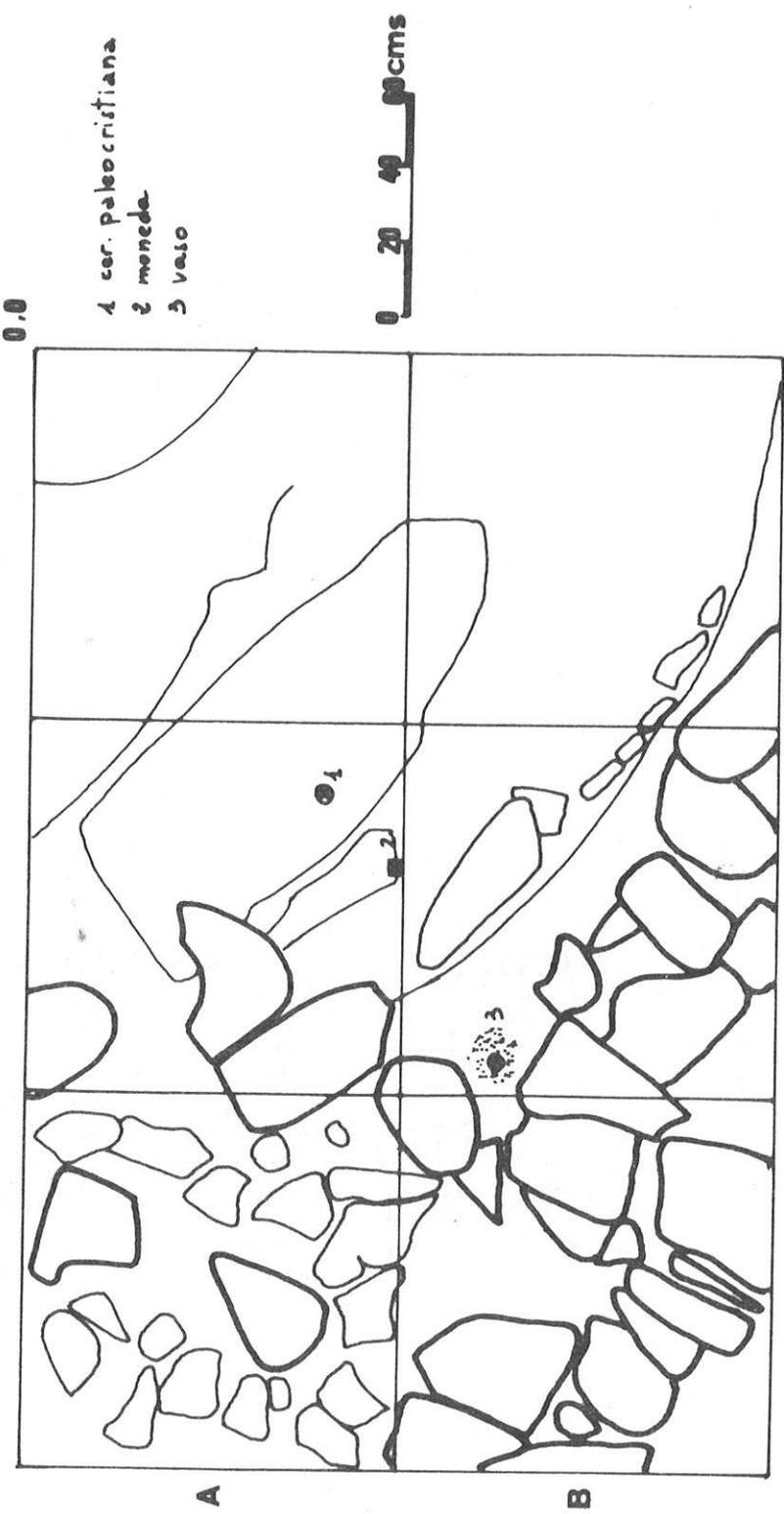


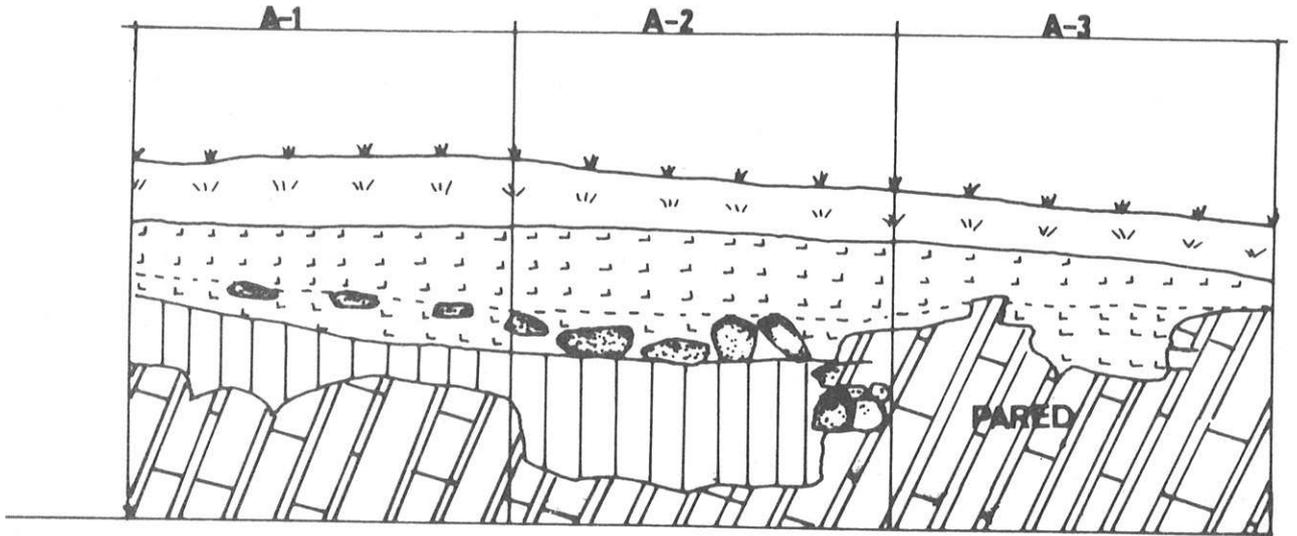
LA FONOLLERA CATA 3.1975.
CORTE SAGITAL 2

W

CATA 5/1975 LA FONOLLERA PLANO

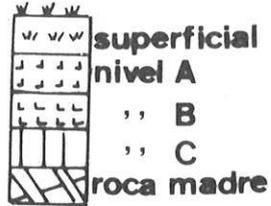
3 2 1





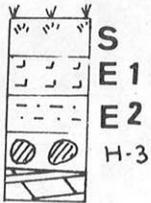
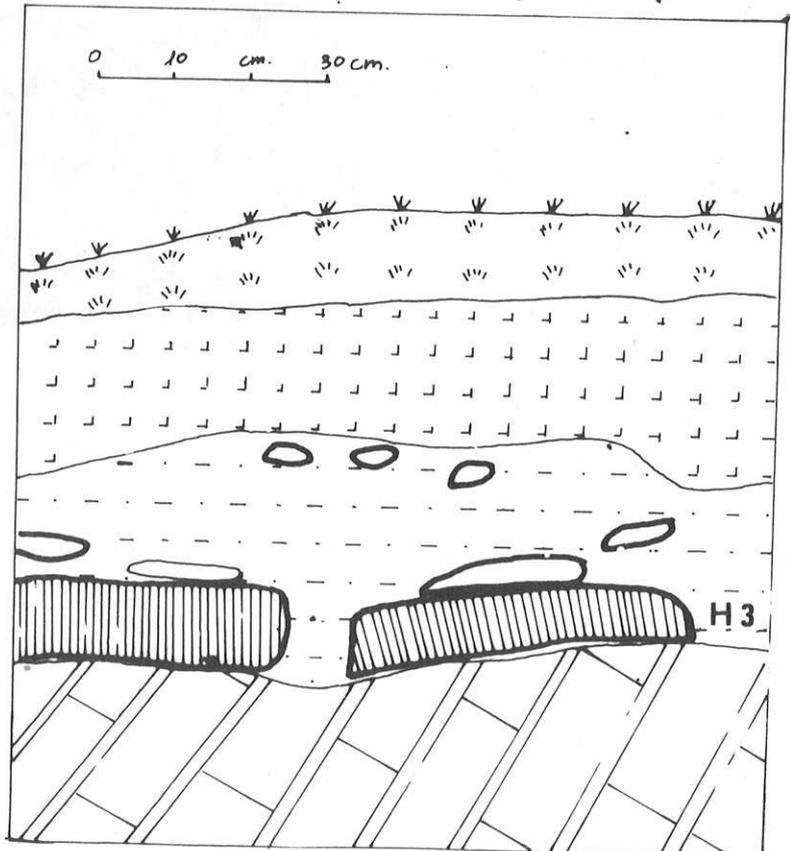
LA FONOLLERA CATA 5. 1975.

CORTE FRONTAL A



0 20 40 80 cm

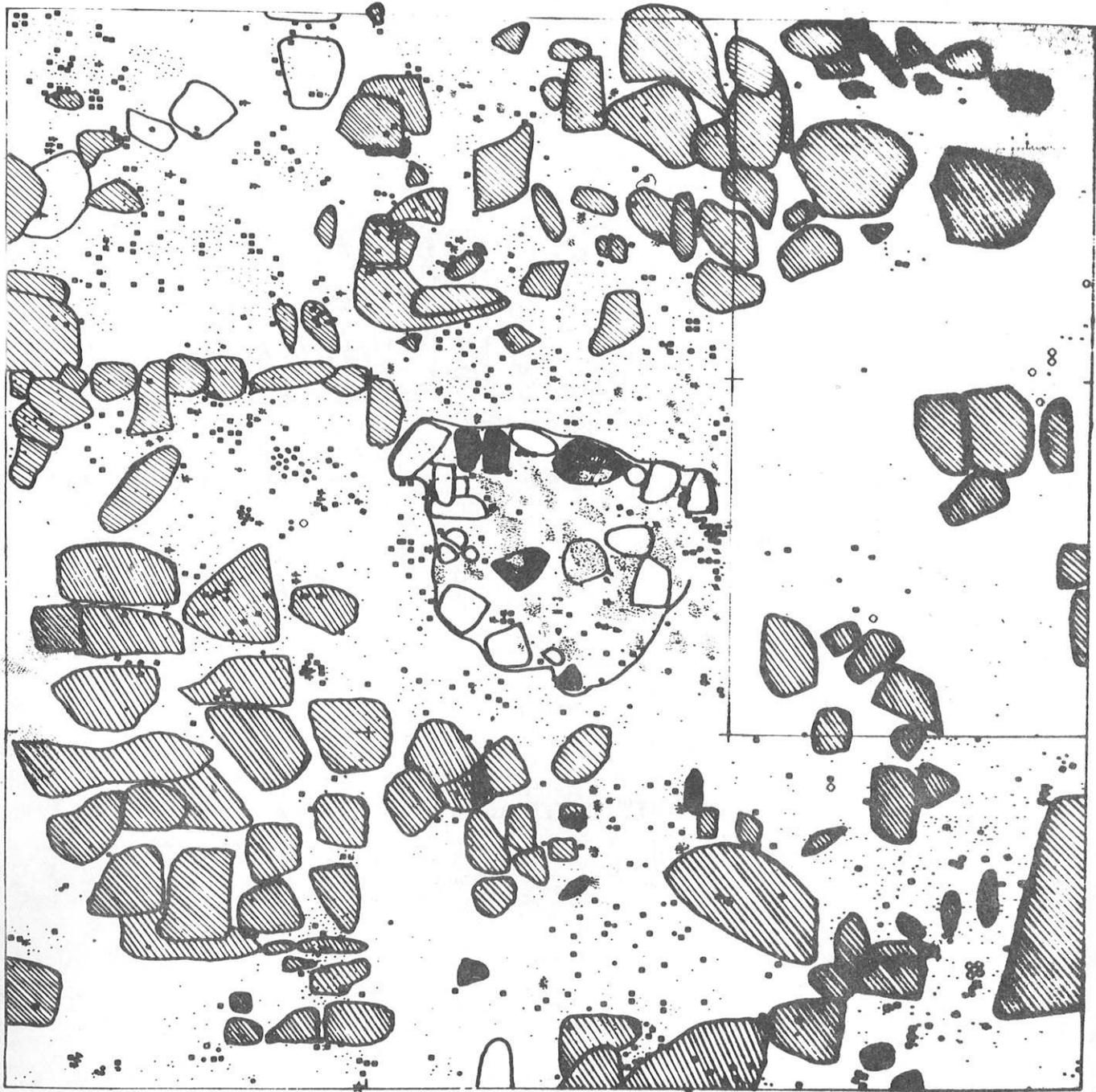
CORTE SAGITAL 0 (B) CATA 3/1976



PLANO CATA 3/1976

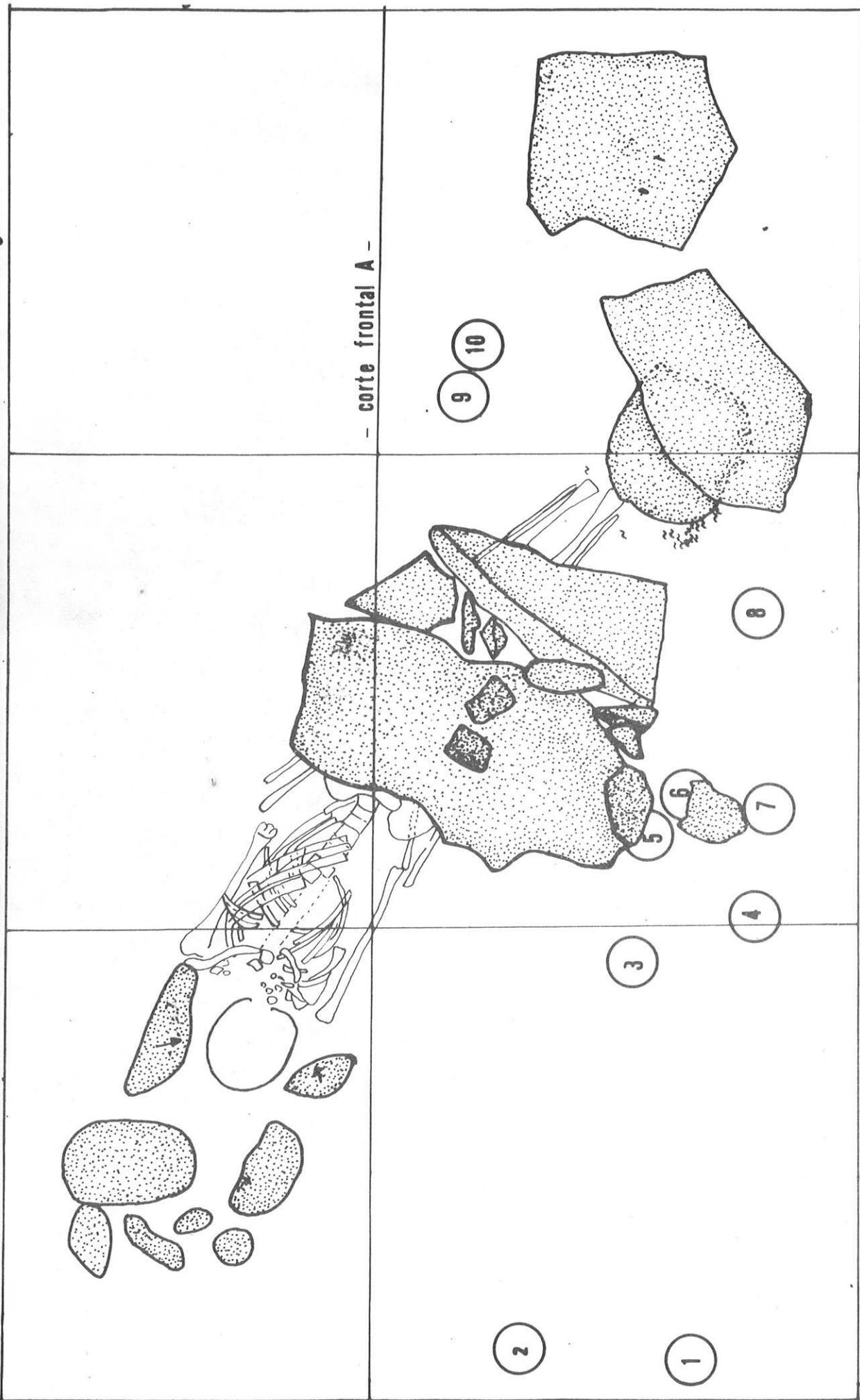
HOGAR-3

SUELO EMPEDRADO



- cer. a mano
- cer. a torno
- hueso
- † diente-mandíbula
- ⋯ material cer. a mano
- arcilla cocida
- ▣ piedras hogar
- ▤ " suelo
- ▨ H-3 hogar

0 10 20 30 40 50 cm.



- corte frontal A -

LA FONOLLERA. CATA 4-1985 INHUMACION

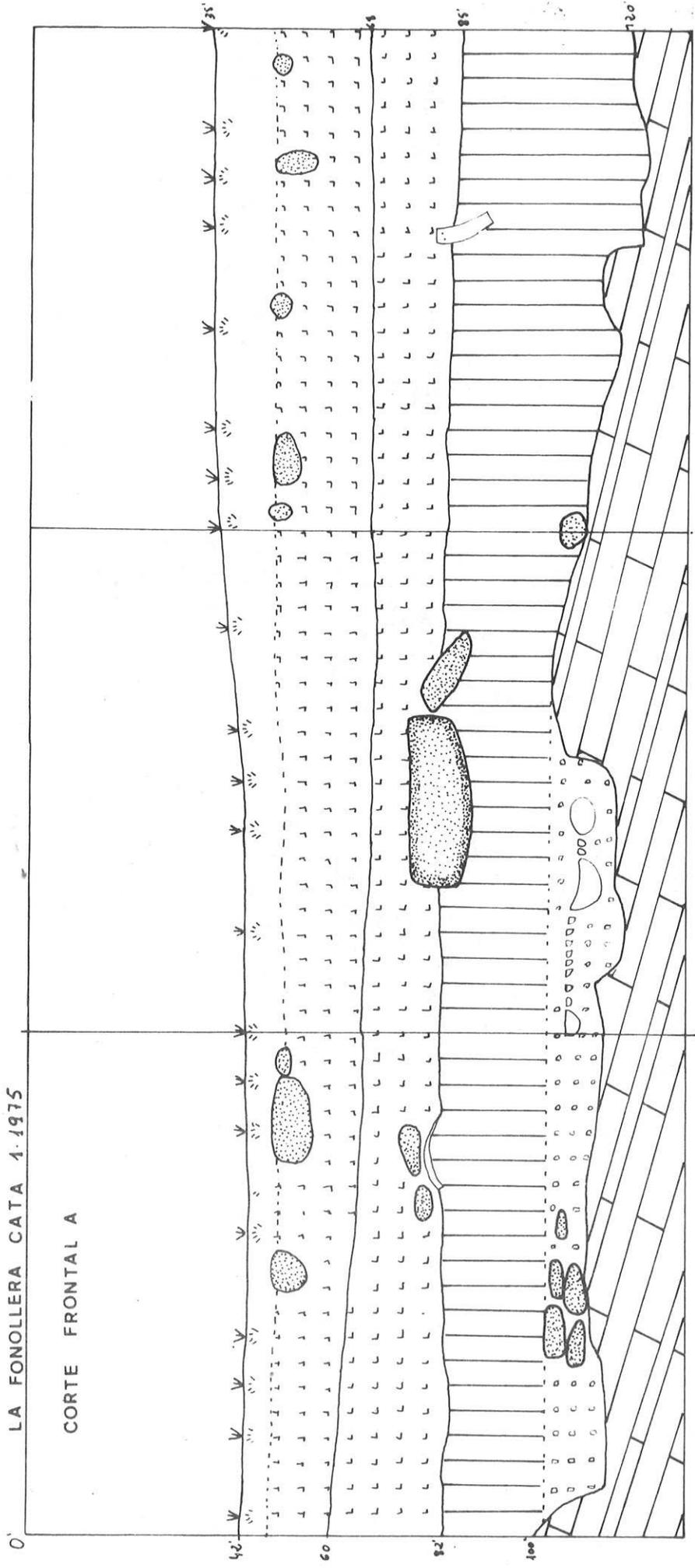
0 50 cm.



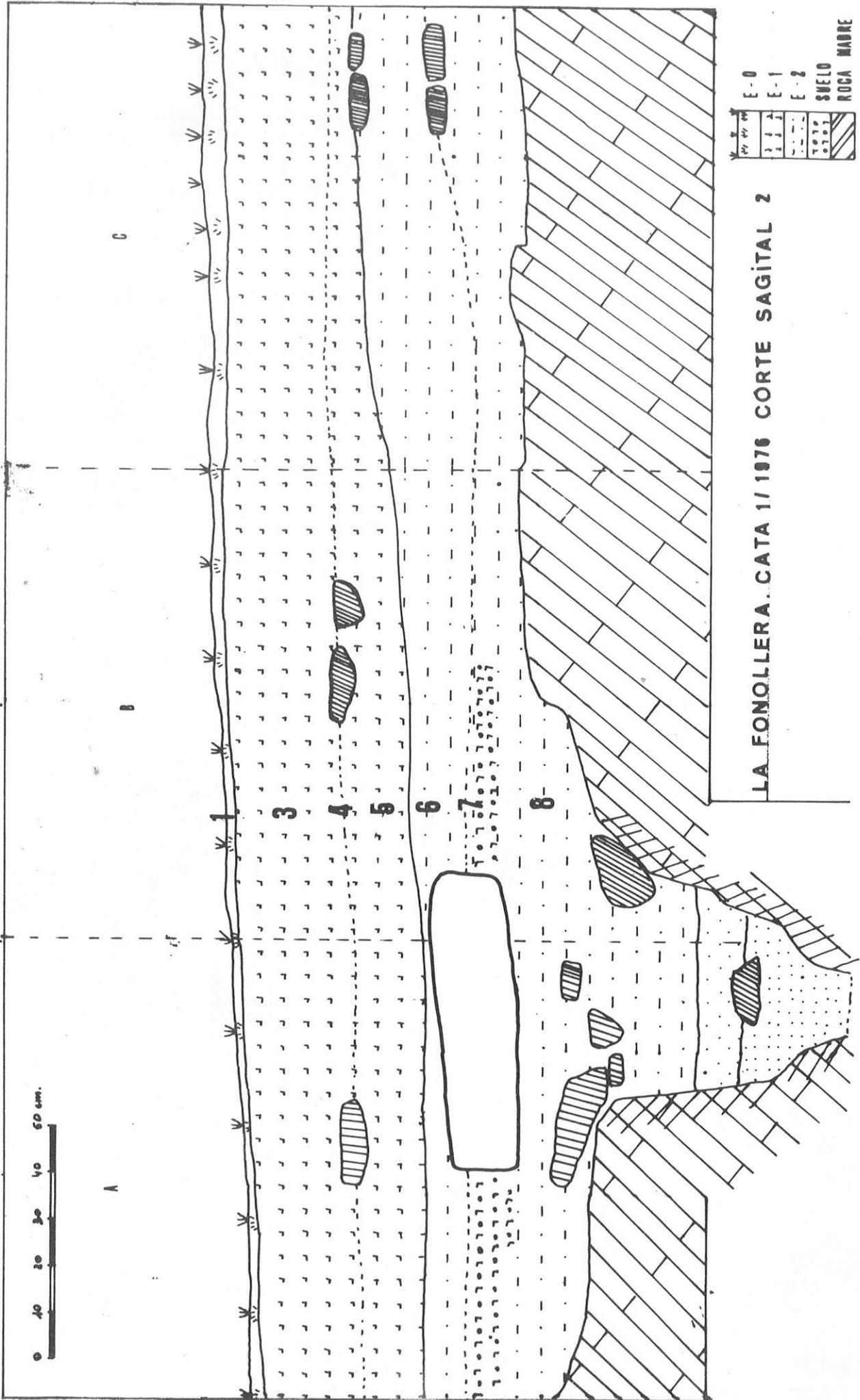
8

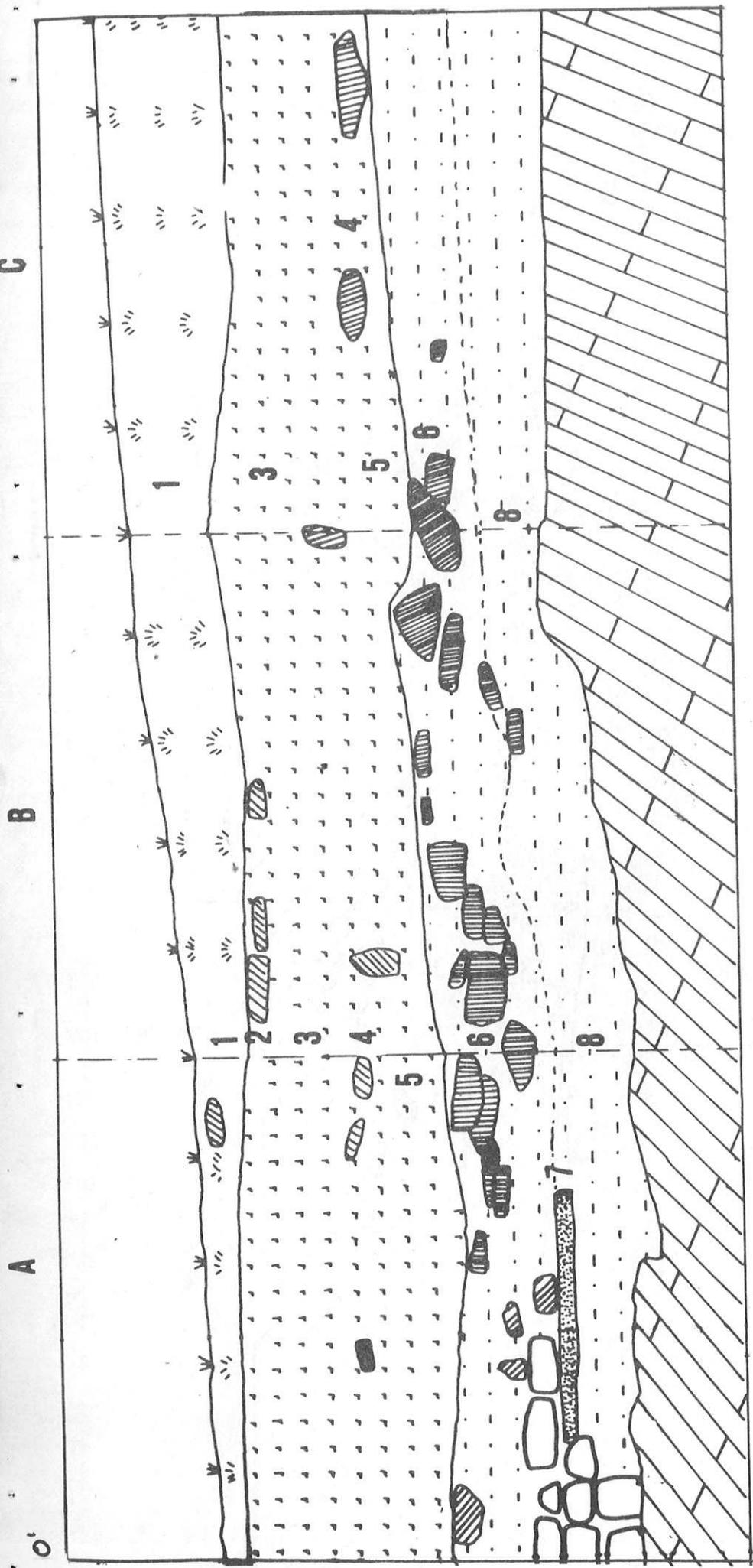
LA FONOLLERA CATA 1.1975

CORTE FRONTAL A



Wavy lines	1 nivel
Vertical lines	2
Horizontal lines	3
Diagonal lines (top-left to bottom-right)	4
Brick pattern	zona de relleno
Diagonal lines (bottom-left to top-right)	roca madre

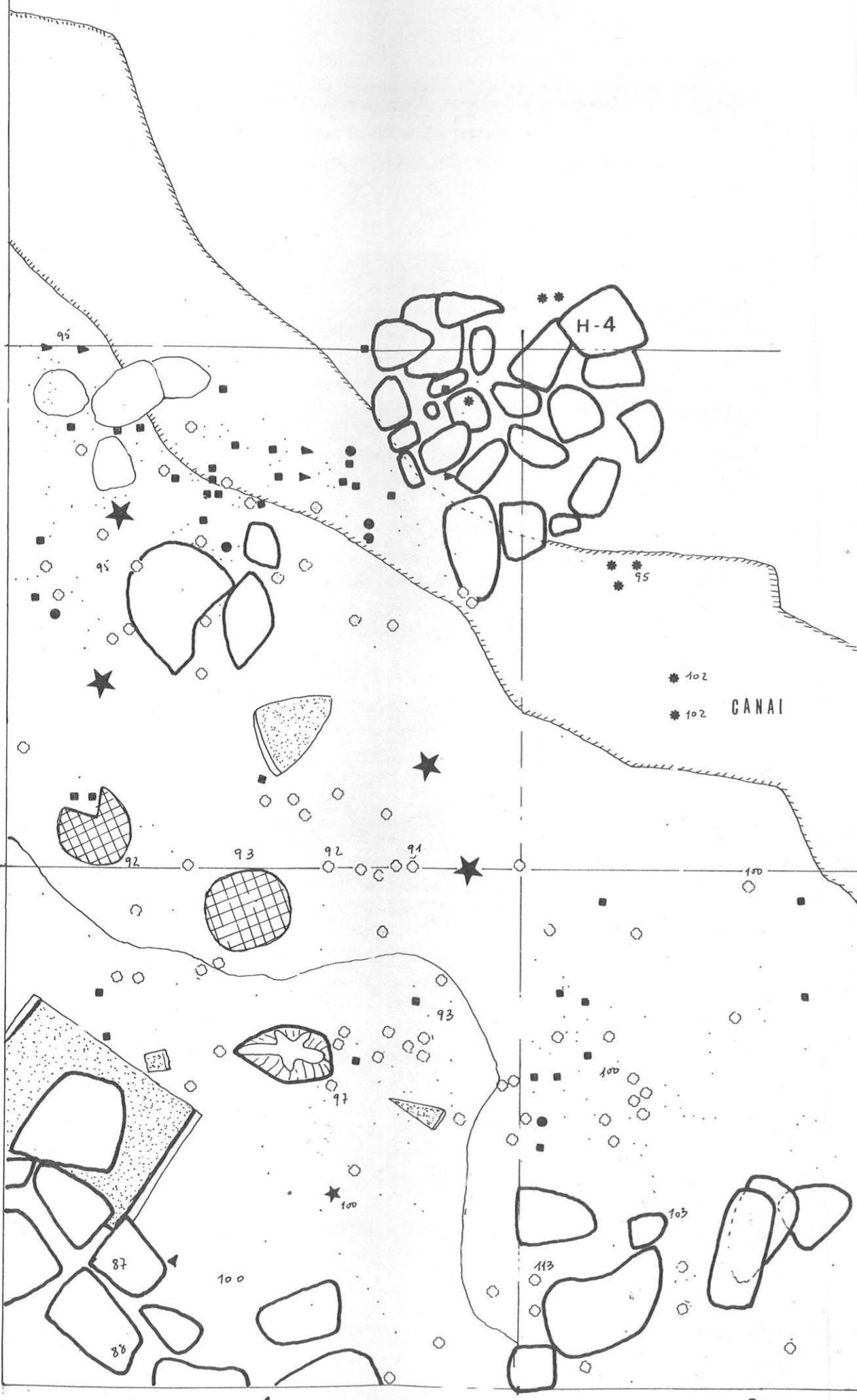




0 10 20 30 40 50 cm.

E-SUPERFICIAL
 E-1
 E-2
 ROCA MADRE

C



- ★ anfora
- cer. mano
- huesos
- cer. torno
- ⊗ tripode hierro
- ▣ tegula
- * clavo hierro
- ▲ campaniense
- 95 cm. de profundidad

LA FONOLLERA

CATA 1/1976 PLANO-1

B

A

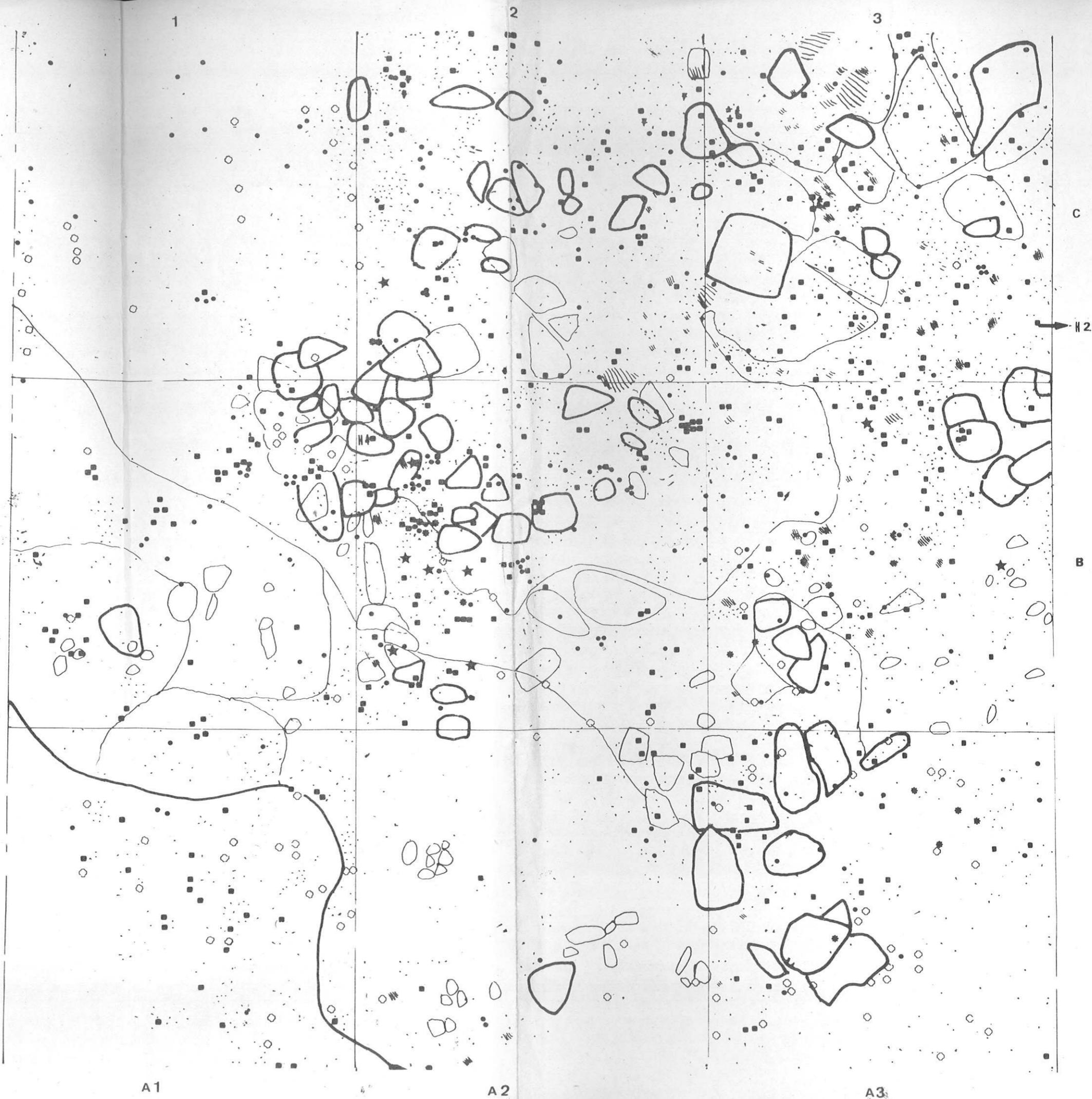
1

2

3

LA FONOLLERA
 CATA 1/1976
 PLANO 2

- cer. a mano
- cer. a mano
- cer. a torno
- huesos
- ✱ clavos de hierro
- ★ bronce
- /// tierra cocida
- piedras de la roca



A1

A2

A3

CONSIDERACIONES FINALES:

a.—El promontorio de La Fonollera fue ocupado principalmente en su parte baja hacia el Oeste, como lo demuestra las dos épocas importantes que allí, se establecieron, en dos niveles arqueológicos bien marcados.

La zona ocupada manifiesta:

- 1.— que los pueblos establecidos estaban defendidos por mar, y
- 2.— a su vez, estos pueblos vivían escondidos del mar.

b.— La estratigrafía de las catas fértiles ha demostrado en el Estrato II dos niveles arqueológicos claros:

1.— La existencia de un poblado intenso y continuo, de la época del Bronce Final II-Bronce Final IIIa; este poblado estaba formado por casas construidas al aire libre y de materiales ligeros.

Datación obtenida por Radiocarbono: L.F.106; MC 1246 3400 ± 110 , 1450B.C

Datación absoluta aceptable: 1000 a. C.

2.— La presencia de un establecimiento romano de época Republicana. Se impuso en el promontorio nivelando el suelo con tégulas y fragmentos de dolia y construyendo un local que podría ser utilizado como reserva estacional de productos. La uniformidad del material cerámico lo confirma: no existen otros objetos que ánforas, Dressel I, y campaniense; y una moneda.

Datación: s. II-I a. de C.

c.— El escaso hallazgo de objetos tardoromanos demuestran la posible existencia de algún contacto en el promontorio. De 12 catas realizadas sólo la Cata 5/1975 dio resultados de esta época.

Datación absoluta: 2ª mitad del siglo IV d. C.

Notas bibliográficas:

- 1.- PELLA Y FORGAS, Historia del Ampurdán, p. 134; Rufus FESTUS AVIENUS, Ora marítima, 527-529.
- 2.- A. SCULTEN, P. BOSCH GIMPERA, Fontes Hispaniae Antiquae, I: Rufus Festus Avienus, Ora marítima, 1922.
- 3.- Luís ESTEVA CRUAÑAS, Juan BADIA HOMS, Alberto RECASENS PUJOL, Otra vez la Fonollera y la ubicación de Cypsela como consecuencia de nuestros hallazgos, en Revista de Palafrugell, nº 10, pp. 2-8.
- 4.- G. LAPLACE, Sobre la aplicación de las coordenadas cartesianas en la excavación estratigráfica, en Speleon, Centre Excursionista de Catalunya, tomo 20, Barcelona, 1973, pp. 139-159.
- 5.- Jordi MARTINELL, Trabajo nº 1 de esta monografía; estudia la composición de esta fauna. Fue recogida una muestra para la datación absoluta.